

MAE RESUMEN

Contexto mundial: el capitalismo industrial se encuentra en pleno desarrollo en Europa, generando un proceso de enorme crecimiento del comercio internacional. En esos países hay abundancia de mano de obra y de capitales, que se dirigen hacia los países periféricos. El mundo se organiza en

base a la división internacional del trabajo, en la cual los países “periféricos” son productores y

exportadores de productos primarios y compradores de bienes industriales manufacturados, y los

países “centrales” funcionan como importadores de productos primarios y exportadores de

manufacturas.

Patrón de acumulación: producción de bienes primarios (materias primas y alimentos) destinada a la exportación, principalmente hacia Europa. Importación de la mayor parte de los bienes manufacturados necesarios para el consumo y la producción nacional.

Aspectos culturales: la identidad nacional está en plena construcción, con un gran aporte unificador de la educación pública. Los sectores dominantes tratan de sostener patrones culturales y de consumo europeos, mientras que se desarrolla una cultura popular que combina elementos de las

comunidades inmigrantes y en menor medida de las culturas de los pueblos originarios.

Relaciones políticas y de poder: se da un primer período (1880-1916) de participación restringida, en un régimen oligárquico y conservador. Con la Ley Sáenz Peña y el ascenso al gobierno de los radicales (1916-1930) se amplía la participación política y las relaciones de poder entre los sectores

terratenientes y los sectores medios se vuelven (un poco) más equilibradas, quedando los sectores

populares todavía poco representados.

Estructura social: se configura una estructura social en la que pueden distinguirse claramente los grupos dominantes (la élite terrateniente) de los sectores subordinados, conformados por los trabajadores del campo, los pequeños arrendatarios y ciertos trabajadores urbanos. Comienzan a

surgir sectores medios urbanos, de pequeños comerciantes, empleados públicos, etc. La masiva

inmigración europea compone los sectores populares, y en algunos casos las incipientes clases

medias

Papel del Estado: durante todo el período el Estado actúa como promotor y garante del proceso de inserción internacional de la Argentina a través de la exportación de bienes primarios. Tanto la consolidación y unificación nacional, como las políticas de reparto de la tierra, la promoción de la

inmigración y el estímulo a la inversión extranjera apuntan en este sentido. Si bien hay una fuerte

apuesta por la educación pública, no puede decirse lo mismo acerca de otras políticas sociales, ya

que no se garantizaban los derechos a la salud, la vivienda o la protección social de los sectores más

desfavorecidos de la población.